EL LLANQUIHUE
LLANQUIHUE • CHILOÉ • PALENA

Fecha: 26/08/2025 Audiencia: 18.600 Sección: tendencias
Vpe: $167.820 Tirada: 6.200 Frecuencia: 0
Vpe pág: $876.800 Difusión: 6.200
Vpe portada: $876.800 Ocupación: 19,14%

UN ESTUDIO REVELA QUE LA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA ACELERA EL DETERIORO COGNITIVO

La exposición prolongada a contaminantes atmosféricos como el dióxido de nitrógeno y las partículas en suspensión no solo afecta a la salud física sino que puede ralentizar el procesamiento mental, deteriorar la memoria y provocar cambios en la estructura del cerebro en la vejez acelerando el deterioro cognitivo.

Así lo pone de manifiesto un estudio internacional publicado recientemente por la revista 'The Lancet Healthy Longevity'.

El equipo estudió a ciudadanos británicos nacidos desde 1946 y se centró en adultos de mediana edad (45-64 años) y evaluó su exposición a dióxido de nitrógeno (NO2), óxidos de nitrógeno (NO) y partículas en suspensión (PM10 y PM2.5).

Posteriormente, cuando los participantes tenían entre 69 y 71 años, se analizó su rendimiento cognitivo y la estructura cerebral mediante pruebas de memoria, velocidad de procesamiento y resonancia magnética.

Gracias al uso combinado de datos ambientales y neuroimágenes obtenidas por resonancia magnética, los investigadores han analizado la relación entre la exposición a largo plazo a contaminantes atmosféricos y la función cognitiva en la madurez y en la vejez.

Los resultados muestran que una mayor exposición a dióxido de nitrógeno y partículas en suspensión durante la mediana edad se asocia con un procesamiento mental más lento y con un deterioro de la función cognitiva en la etapa final de seguimiento.

Asimismo, se observó que niveles elevados de óxidos de nitrógeno se relacionaban con una reducción en el volumen del hipocampo, mientras que la exposición a dióxido de nitrógeno y partículas en suspensión se vinculaba con un aumento de los ventrículos cerebrales, indicadores habitualmente asociados a procesos de atrofia cerebral.

De esta forma, la investigación aporta nueva evidencia de que la contaminación atmosférica tiene efectos duraderos sobre el cerebro humano, más allá de sus consecuencias en la salud física.

EFE

NUBE DE CONTAMINACIÓN SOBRE CIUDAD DE MÉXICO.

Según los autores, estos hallazgos refuerzan la necesidad de avanzar en políticas de reducción de emisiones como una estrategia esencial de salud pública para proteger la función cerebral a largo plazo.